



Día Internacional de la Mujer - 8 de marzo 2024

El 8 de marzo es una oportunidad para reflexionar y orar sobre la condición de la mujer en la sociedad. Es recordar la lucha histórica, el momento de celebrar todos los logros de las mujeres en el último siglo, pero también recordar que aún queda un largo camino por recorrer: desigualdades de género, brechas salariales, acceso al mundo del trabajo y violencia. siguen siendo preguntas abiertas.

Oremos al Señor para que inspire nuevas leyes y nuevas políticas a favor de la dignidad y el respeto de las mujeres en todos los países del planeta. También somos conscientes de que la ley que defiende a las mujeres no significa que automáticamente sean defendidas también por la sociedad.

El Papa Francisco, durante su homilía del 1 de enero de 2020, recuerda que:

El renacimiento de la humanidad comenzó con las mujeres. Las mujeres son fuentes de vida; y, sin embargo, son continuamente ofendidas, golpeadas, violadas, inducidas a prostituirse y a suprimir la vida que llevan dentro. Toda violencia infligida a la mujer es una profanación de Dios, nacido de mujer. La salvación vino a la humanidad, del cuerpo de una mujer.

Juan Pablo II, en su pontificado, dedicó mucha atención a las mujeres y el valor de la feminidad, en la carta a las mujeres escribe: *La “feminidad” vivida según el modelo sublime de María tiene no poca importancia. De hecho, hay en la “feminidad” de la mujer creyente, y especialmente de la mujer “consagrada”, una especie de “profecía” inmanente, un simbolismo fuertemente evocador, se podría decir una “iconicidad” sugerente, plenamente expresada. realizado en María y expresa bien el ser mismo de la Iglesia, como comunidad consagrada con la dimensión absoluta de un corazón “virgen”, para ser “esposa” de Cristo y “madre” de los creyentes.*

En la misma carta, Juan Pablo II agradece a las mujeres: *Gracias, mujer-madre, que te haces vientre del ser humano en la alegría y el sufrimiento de una experiencia única, que te haces la sonrisa de Dios para la criatura que nace, que te guía en tus primeros pasos, apoyo de tu crecimiento, un punto de referencia a lo largo de tu vida.[...]*

Gracias, mujer consagrada, que, siguiendo el ejemplo de la más grande de todas las mujeres, la Madre de Cristo, Verbo Encarnado, te abres con docilidad y fidelidad al amor de Dios, ayudando a la Iglesia y a toda la humanidad a vivir hacia Dios” respuesta nupcial”, que expresa maravillosamente la comunión que Él quiere establecer con su criatura.

¡Gracias mujer por el simple hecho de ser mujer!

Desde el comienzo del Nuevo Testamento, a las mujeres se les dió un lugar sin precedentes de igualdad e igual importancia que los hombres. Nos damos cuenta de cómo Jesús, con su comportamiento y forma de actuar, fue un gran “revolucionario” para una cultura tan cerrada como aquella en la que vivió.

Lucas 8:1-3

¹ *Y aconteció después de esto, que iba de ciudad en ciudad, y de aldea en aldea, predicando el evangelio del reino de Dios; y los doce fueron con Él,*
² *Y algunas mujeres que habían sido curadas de malos espíritus y enfermedades: María, llamada Magdalena, de la cual salieron siete demonios;*
³ *Y Juana, mujer de Cuza, abogado de Herodes, y Susana, y muchas otras que le servían con sus bienes.*

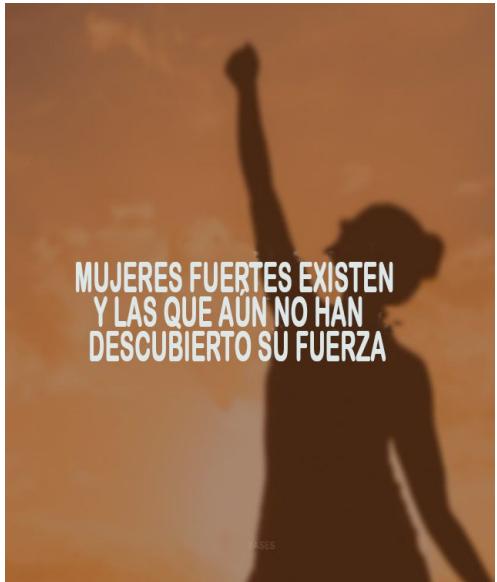


Jesús recorrió las ciudades y pueblos anunciando la buena nueva del Reino de Dios y con él estaban también algunas mujeres que habían sido curadas de malos espíritus y enfermedades. Por tanto, mujeres que han experimentado el amor terapéutico y gratuito de Jesús. Esta presencia de mujeres en el grupo itinerante de Jesús fue una novedad absoluta

en la cultura de la época. Jesús desafía la cultura dominante. No sólo porque se dejó tocar y besar por una mujer pecadora, sino que más aún podríamos decir que hubo un shock en la cultura dominante porque estas mujeres formaban parte de un grupo estable. Eran hombres y mujeres en plena sinergia, totalmente dedicados al maestro y a su misión.

Para reflexionar

- ⇒ Cómo podemos dejarnos provocar por este ícono de Lucas 8, 1-3?
- ⇒ Si las mujeres que encontramos en los Evangelios pudiesen hablar entre nosotras, ¿qué dirían acerca de Jesús a nuestra Iglesia hoy?
- ⇒ Cómo podemos mejorar aún más la sinergia y la riqueza de la complementariedad masculina y femenina en nuestra Familia Claretiana?



Seguir a Cristo como discípulo misionero...

Significa ser **mujeres fuertes**: Fuertes en la fe, en la esperanza, en el amor al Señor, en la expansión del reino de Cristo; **mujeres fuertes** en la preservación de la vida consagrada y de la vocación; fuertes en la defensa de la pureza, en la humildad, en la bondad, en el espíritu de sacrificio, en la obediencia, en el saber cumplir con alegría todos los cometidos de la vida religiosa. **Mujeres fuertes**, en todos los aspectos, para que ante la responsabilidad pastoral o misionera, en la escuela, en el apostolado, en la coordinación de cualquier trabajo, todos puedan ver mujeres decididas, que saben lo que quieren y que realizan lo que saben.

Dom Geraldo Fernandes Bijos,
Fundador de los Misioneros de San Antonio María
Claret

Mujer, toma tu cántaro y vete....

(Sor Helena Rech)



Mujer, toma tu agua y vete...
Anuncia que eres mujer,
mujer como tantas en este mundo,
pero no olvides decir eso

Eres una mujer enamorada, una mujer fecunda que genera cosas nuevas, una mujer que ama porque es libre, una mujer capaz de romper el frasco y derramar el bálsamo sobre sus hermanos e inundar de perfume la habitación.

Eres una mujer ungida-consagrada,
plasmado en la historia,
sin miedo a amar, a luchar,
y sin odio luchar por la justicia.

Eres intercesora para que el agua se convierta en vino y el pan sea compartido, para que el pequeño sea atendido, la mujer sea acogida, el hombre sea ayudado y el rostro materno de Dios sea revelado.

Sí, toma tu cántaro y ve, vierte flores a tu manera femenina y decora este mundo roto, abre tu útero y genera lo nuevo porque todo está viejo y herido, recibe el espacio que solo es tuyo, abraza, acoge, genera, comparte, ora, ama, llora, vibra, pero no olvides:

TODO ES DON. ¡ERES DON!



Gracias Señor

Por crear mujeres en el mundo.y por haberla enriquecido con preciosos dones: cariño, sensibilidad, belleza, ternura, dedicación y amor. Le diste al hombre la gracia de encontrar en la mujer: amiga, hermana, compañera, esposa y madre. En ella se procesa el misterio de la vida, siendo capaz de generar, de engendrar hijos e hijas. Sin su presencia en el mundo, el amor estaría condenado a la extinción. Y el mundo sería pobre y sin sentido.

Perdónanos, Señor, por no siempre saber reconocer el verdadero valor de la mujer, por considerarla muchas veces objeto, sexo débil y fuerza de trabajo doméstica.

Que también las mujeres reconozcan su valor, su dignidad y su misión en el mundo. Que no acepta ser instrumentalizada o banalizada en su cuerpo y en sus sentimientos.

Que en el cuerpo y alma de cada mujer, podamos seguir encontrando los signos de MADRE que tú plantaste en ella. Amén.



En este Día Internacional de la Mujer no podemos dejar de recordar la figura de Nuestra Señora, de quien era especialmente devoto San Antonio María Claret. María es ejemplo de Mujer y Madre para todas las mujeres. ¡Cuántas mujeres llevan en su nombre el nombre de María! Que ellos, siguiendo el ejemplo de Nuestra Señora, tengan fuerza ante las adversidades de la vida y puedan guardar todo en el corazón y meditar en todo lo que sucede.

Avemaría...

Bendición

La bendición del Dios de Sara, de Abraham y de Agar; la bendición del Hijo, nacido de María; la bendición del Espíritu Santo de amor, que cuida con cariño, como una madre que cuida de nosotros, sea sobre todos y cada uno de nosotros. Amén.